

1.800 millones de jóvenes a nivel mundial

ANA CRIADO ANGULO¹

1.800 millones de jóvenes a nivel mundial

El objeto de esta comunicación versa sobre la juventud. Juventud a nivel mundial, haciendo referencia a los 1.800 millones de jóvenes que existen. Pertenecientes a los diferentes continentes, con su realidad, cultura identitaria y credo.

Para ello se va a realizar una reflexión a partir de diferentes consideraciones proponer al final unas conclusiones y recomendaciones.

La primera reflexión: ¿tienen algo en común estos 1.800 millones de jóvenes?

Este es el inicio, averiguar el nexo común que une a los jóvenes. Partiendo de la pluralidad y multiculturalidad, buscar la unidad en la diversidad. La convergencia en la diferencia.

El joven aporta un bagaje genético, familiar, social y cultural, que le inscribe y circunscribe en el mundo. Fruto de esa interacción, con el otro, construye su identidad, porque es un ser social que se desarrolla, en, con y para la sociedad. Tener una identidad clara de sí mismo entraña autonomía y toma de conciencia en el espacio social que vive, para posicionarse en el mundo y desarrollar la capacidad de comprometerse en el medio social con

¹ Ana Criado Angulo. Doctorando: Ámbito Pobreza-Exclusión Social y Políticas Activas de Empleo. Pedagoga, Técnico de Formación y Empleo, Orientadora laboral. Coach Orientación. Master en Drogodependencias. Experto en Sobredotación Infantil. Experto en Mediación Familiar. Técnico Separación Padres e Hijos. Experto Intervención en Violencia de Género, Experto en Recursos Humanos y Calidad. .correocriado@yahoo.es

sus iguales. En un mundo con normas, valores que sustentan los hábitos de conducta. Donde la ética, la moral, el respeto y la toma de conciencia del otro suman hacia su propio modelo de coherencia y empatía en sus vidas.

Tener autonomía implica libertad de acción, enmarcada en la responsabilidad y la capacidad de decisión, así como de las consecuencias de sus actos. Todo ello, va a ser crucial, en el proceso de desarrollo de su propio proyecto de vida.

La etapa juvenil es una época intensa, de desafíos y de cambios intensos, donde los sentimientos, las ganas de hacer se tornan activas y ávidas de acción. Se mueven en una paradoja dual de extremos, transitando entre el todo y la nada. El miedo y la esperanza. El bien el mal. Impaciencia a la laxitud. De la tristeza a la exultación. Este potencial hay que educarlo, estimularlo, orientarlo, fomentarlo con el apoyo y ejemplo del adulto, porque es la generación que gestionara el mundo del mañana. No se puede esperar que fluya por sí misma. Los adultos, referentes, han de ser faro guía, para que ellos articulen su vivir en el futuro que se les aproxima, siempre con un punto de referencia.

Los jóvenes de hoy viven en un mundo globalizado, cambiante, inter e intra comunicado. Viven la misma sintonía, desde sus diferentes realidades a diferentes intensidades. Implica que, a pesar del bagaje cultural y personal diferente, confluyen ideas y pensamientos. Existe un sentir generacional y en esta época más que nunca, ya que a través de la tecnología y redes sociales, los jóvenes de todo el mundo se han conectado, comunicado y confluyen en tiempo real. Les une el deseo de hacer, saber, conocer, vivir, construir, experimentar, crecer, ser, cambiar, liderar, conquistar en lo que creen y defienden... En definitiva aportar su esencia, su valor añadido a la realidad mundial, que les toca vivir y contribuir a su mejora.

Más que nunca, es una generación que dice lo que piensa, lo que siente, el sentir generacional queda manifiesto cada día en las redes sociales. Esta herramienta, les permite organizarse, articularse, aportar, crear e implementar. Las redes sociales, la tecnología, son oportunidades que conectan y contactan al mundo en tiempo real, ése es un incalculable, impensable hace no muchas generaciones.

No obstante aunque muchos de estos jóvenes están conectados, no hay que olvidar que existen también millones de ellos que no tienen acceso a las necesidades más básicas, viviendo en situación de pobreza, en zonas de conflicto, sin escuelas y sin una perspectiva de futuro. La ONU (Organización Mundial de Naciones Unidas) estableció para 2015 como uno de los objetivos del milenio erradicar la pobreza y atender a esa juventud. Objeti-

vo que ha mejorado, pero no se ha erradicado. Fruto de ello, se planifica la Agenda 2030, para el desarrollo sostenible. Esto es un desafío para la generación del futuro.



Fuente: <http://www.un.org/es/millenniumgoals/poverty.shtml> (Página oficial ONU).

Por ello, hay que preparar y dirigir a la juventud hacia el futuro legado y hacerles partícipes de esa necesidad generacional de actuación para dirigir los sistemas públicos, políticos, sociales y eclesiales.

El joven del futuro tendrá grandes desafíos: hacer frente a grandes movimientos migratorios, inversionar en origen para paliar las diferencias y poder generar formas de vida, a planificar control de la natalidad en países subdesarrollados, y poder tener una población que se pueda mantener con sus recursos.

Los jóvenes de hoy son fruto de la generación del *baby boom*. Tras las guerras aquella generación se reinventó. Avanzó con los cambios sociales, industriales. Pensando en el futuro, algo similar deberá de articularse. Hemos entrado en la generación Tecnológica y la revolución que ello conlleva... Pero no de forma equitativa e igualitaria. Este será posiblemente uno de los ámbitos a trabajar en un futuro. La igualdad de oportunidades, la repartición equitativa de los bienes, cohesionar países desarrollados y subdesarrollados, etc.

Por ello desde la más tierna infancia ha y que cimentar bien las bases, enseñar a pensar, a tener un dialogo emocional interior rico, que le permita crecer y situarse en el mundo articulando el compromiso con el mismo.

Kafka, en su libro *La Metamorfosis*, decía “todo lo que posee un valor verdadero y constante, siempre es un regalo surgido del interior. El hombre no crece de abajo hacia arriba, sino de dentro hacia afuera, dándose a los demás”.

Lo que cambia la vida del hombre procede de su interior, de realizar labor de introspección y autoanálisis parejo al bagaje en interacción a lo largo de la vida.

La juventud, motor de acción liderazgo y preparación para el cambio

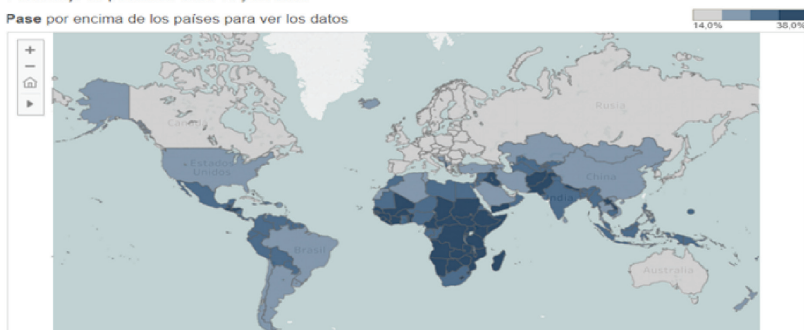
La segunda reflexión: ¿es la distribución de los jóvenes homogénea en todos los continentes?

La celeridad de los tiempos afecta a todos. Según informe de Naciones Unidas, en el mundo hay actualmente alrededor de 1.800 millones de jóvenes. Es importante constatar la distribución de la juventud sobre los diferentes continentes. En el mapa adjunto se ve la proporción de jóvenes en función del color siendo el más claro, el menor número de jóvenes, en torno al 14%, y el más oscuro el 30%. Es decir, la mayoría de los jóvenes no están en los países más desarrollados y más industrializados. Encontrándose en África, Asia y parte centro América la mayor tasa de juventud.

Los jóvenes en el mundo, un reparto desigual

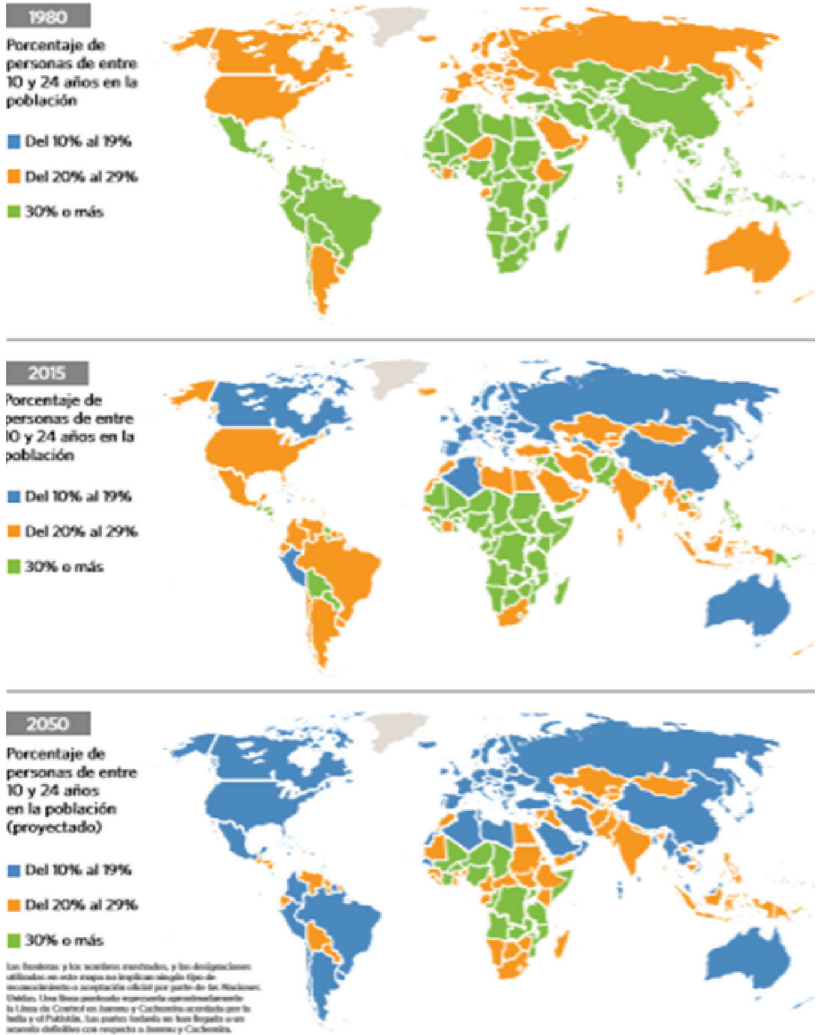
Porcentaje de población entre 10 y 24 años

Pase por encima de los países para ver los datos



Fuente: <http://www.elmundo.es/grafico/internacional/2014/11/18/546b4ebbca47411c168b458d.html>

En los mapas que se muestran a continuación se ofrecen datos de la población mundial en tres momentos diferentes: año 1980, año 2015 y una estimación sobre 2050.



Fuente: <https://unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/SWOP2014%20Report%20Web%20Spanish.pdf>

En el año 1999, en previsión de los cambios que se preveían la Organización Nacional de Naciones Unidas, ONU, decidió establecer el día 12 de agosto, como día de la juventud bajo la [resolución 54/120](http://undocs.org/es/A/RES/54/120). Fuente:<http://undocs.org/es/A/RES/54/120>.

Con la calendarización de este día, se plantean como objeto contextualizar a la juventud, favoreciendo el espacio de crecimiento, maduración y toma de conciencia, de su potencialidad y necesidad de acción de cara al futuro y participación en el mismo, como personas del mañana, generadores de cambios en la sociedad en la que se les cede.

Observando el mapeo de la evolución de la juventud, es momento de dar importancia y contextualizar los hechos, para valorar los cambios, sus consecuencias y pensar en aportar soluciones. Los jóvenes serán un activo de valor en los procesos de cambio. Se han de buscar oportunidades, para intentar reequilibrar las proporciones y los bienes materiales. Cada vez se tiende a encontrar más población joven en países subdesarrollados y ausencia de la misma en los más desarrollados. Ello va a implicar buscar las formas de cohesión social, para que los jóvenes del mundo independientemente de su credo y religión cultura, puedan hacer frente común al desafío del mañana.

Mensajes del Papa Francisco I sobre juventud

La tercera reflexión: ¿la Iglesia debe acercarse a los jóvenes?

El Papa Francisco I, inició su pontificado el 13 de marzo de 2013. Desde sus inicios, en estos cinco años, ha ido teniendo innumerables gestos y palabras hacia los jóvenes, en sus viajes apostólicos y en las dos Jornadas mundiales de la juventud, la JMJ en 2013 Río de Janeiro Brasil y en 2016 Cracovia (Polonia). A continuación, se presentan algunos de ellos:

- “Armen lío, quiero que se salga afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle”. Hagan lío! Pero también ayuden a arreglar y organizar el lío que hacen. Las dos cosas, ¿eh? Hagan lío y organícenlo bien.
- “Arriésgate. Arriésgate. El que no arriesga no camina”.
- “Huir de los desafíos de la vida no es nunca una solución. Es necesario resistir, tener el valor de la resistencia”.
- “Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes y pido por ustedes. Atrévanse a ir contracorriente”.
- “No balconeen la vida”.
- “No sean jóvenes sofá”.
- “Busquen a sus abuelos, ellos tienen la sabiduría de la vida”

- “La juventud es tiempo de grandes ideales
- “La amistad es de los regalos más grandes que una persona, que un joven puede tener y puede ofrecer. Es verdad. Qué difícil es vivir sin amigos.
- “Busquen charlar, aprovechen a escuchar la vida, las historias, los cuentos de sus mayores y de sus abuelos, que hay sabiduría allí. Pierdan mucho tiempo en escuchar todo lo bueno que tienen para enseñarles”.

Fuente: Radio Televisión Nacional de Colombia

En resumen, el papa Francisco I se acerca a los jóvenes, los motiva, busca alianzas con ellos, les anima a buscar su potencial, porque son el soporte del futuro. Desde su famoso “armen lio” en el JMJ Brasil 2013, los jóvenes han percibido en el Papa, apoyo y motivación, una directriz que seguir. Ven en él, a un hombre de palabra sencilla directa y clara, con vínculo y compromiso con los jóvenes, buscando y potenciando su autenticidad y protagonismo. El Papa, está convencido que los jóvenes, son el futuro de la Iglesia, es a ellos a los que les toca generar historia, para dejar huella en ella.

Sínodo sobre la juventud, fe y discernimiento vocacional

La cuarta reflexión: los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

Será el título de la próxima Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, convocado por el Papa Francisco en octubre de 2018.

Para el Papa Francisco I, una Iglesia sinodal, es una Iglesia de escucha, de reflexión. Por ello es importante una actitud sinodal, porque posibilita la apertura, la puesta en común, el conocimiento, la participación, de los jóvenes y de los responsables en el seno de la iglesia. En este sínodo serán los jóvenes, de 16 a 29 años, los protagonistas, porque ellos son el futuro. El Papa, parte de las siguientes premisas:

“Este es el sínodo de los jóvenes y todos queremos escucharlos, incluyendo a los jóvenes que se han alejado de la Iglesia o están cuestionando la existencia de Dios. Cada joven tiene algo que decir, algo que decir a los adultos, a los sacerdotes, a las hermanas, a los obispos y al Papa. Todos necesitamos escucharlos.

Los jóvenes deben aprovechar su energía e ideales y salir al mundo, pero mirando hacia el futuro. El mundo de hoy necesita a los jóvenes que toman la iniciativa”.

Los padres sinodales van a disponer de un documento de trabajo o *Instrumentum laboris* que será el punto de referencia en el sínodo para conocer el sentir de la juventud. Este documento, será un mapa por el que transitar y colorear. Para trazar directrices, acompañar a la juventud en su proceso existencial hacia la madurez, definiendo su proyecto de vida. Todo ello en un proceso de comunión con Dios. Bien desde dentro del seno de la iglesia, en un proceso de acompañando o desde fuera. Porque la persona tiene o debe tener valor para ella dentro y fuera del ámbito eclesial. Todos son necesarios. Todos suman siendo miembros activos en la sociedad y en la iglesia en particular.

Desde un sentido metafórico, este Sínodo se entiende como un contexto un espacio, propicio a la reflexión sobre el devenir de la juventud en su acercamiento y conexión para conocer sus niveles de fe, de compromiso, de acción y discernimiento vocacional. Articulando su presencia en la Iglesia y difundir la Buena Noticia, siendo:

- El Padre, los padres sinodales, que van a establecer una escucha activa y de reflexión con los jóvenes.
- La Madre, la propia Iglesia, como acogedora.
- El Espíritu Santo, es la guía de los Jóvenes, en su manifestación y sentir, y en la consecución de logro del camino esperanzado e iluminado. Donde también se pretende enseñar, revelar y descubrir senderos de fe y discernimiento vocacional.
- Pentecostés, es el Sínodo, el contexto y espacio, para poder hacer que esa realidad confluya, se fundamente, guíe y acompañe hacia los resultados deseados.

Mostrándose todo ello como una estructura familiar que acoge guía, vela y apoya la trascendencia en la fe a sus miembros en su proyecto personal de vida, de crecimiento y de consagración en el mundo.

La Iglesia, como la sociedad, ha tomado conciencia de los jóvenes como el futuro, que lo son, por propio devenir de nuestra propia existencia. Si bien la coyuntura que se vive en esta época es diferente. Como se señalaba, en la reflexión segunda, sólo un 14% de la población joven está en países desarrollados. Concentrándose el 30% en países subdesarrollados. Esto lógicamente afectara al futuro global y a la iglesia en particular. De ahí que en el sínodo sobre la juventud, se haga esta reflexión sobre el propio devenir de la iglesia, juventud relevacional, su fe así como su y contextualización en el mundo.

Desde hace ya años, se constata la falta de vocaciones al sacerdocio a la vida religiosa, afectando esta realidad también a Europa. La Iglesia se ha alejado de la sociedad actual, ha permanecido en un mundo paralelo. Han de buscar la confluencia, por ello, el sínodo sobre la juventud, llega en un

momento oportuno, tras el sínodo de la familia, se contextualiza ahora sus frutos: la juventud.

La Iglesia es consciente de poseer “lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas” (Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes, 8 de diciembre de 1965); las riquezas de su tradición espiritual ofrecen muchos instrumentos con los que acompañar la maduración de la conciencia y de una auténtica libertad.

Conclusiones

Fruto de esta reflexión, se aportan unas conclusiones, para dar luz al tema que nos ocupa:

- Los jóvenes de hoy viven en un mundo globalizado, rápidamente cambiante, Viven la misma sintonía, desde sus diferentes realidades a diferentes intensidades Existe un sentir generacional, y en esta época más que nunca ya que a través de la tecnología y redes sociales, los jóvenes de todos los mundos se han conectado, comunicado y confluyen en tiempo real. Les une el deseo de hacer, saber, conocer, vivir, construir, experimentar, crecer, ser, manifestar, hacer cambios, liderar, conquistar en lo que creen y defienden... En definitiva aportar su esencia, su valor añadido a la realidad mundial, para contribuir a su mejora. Partiendo de la pluralidad y multiculturalidad, se trata buscar la unidad en la diversidad. La convergencia en la diferencia.
- Se deberá invertir capital humano, para adquirir capital humano, en los países subdesarrollados, y favorecer la cohesión social. Las tasas de población juvenil se concentran en más del 30% en países subdesarrollados. Se deberá hacer frente a grandes movimientos migratorios. Se deberá hacer inversiones en los países de origen para generar una forma de vida y facilitar oportunidades de educación, inversiones a futuro para que puedan desarrollar su potencial. Aunando esfuerzos integrales, desde todos los sectores sociales, para hacer frente común a esa realidad.
- Se ha entrado en una era tecnológica, donde la conexión es real, mundial y en tiempo real, de los que tienen el poder de hacerlo. Ese es un valor al que hay que sacar partido. Y lograr que esa conexión llegue a todos, salvando las situaciones de pobreza actuales de millones de jóvenes. No perder de vista el objetivo del milenio, de erradicar la pobreza
- La ONU, desde 1989, a través del día 12 de agosto, como día de la juventud mundial, se plantean como objeto contextualizar a la juventud, favo-

reciando el espacio de crecimiento, maduración y toma de conciencia, de su potencialidad y necesidad de acción de cara al futuro y participación en el mismo, como personas del mañana, generadores de cambios en la sociedad a futuro.

- Las sociedades son cada vez más multiculturales y multirreligiosas. En particular, su coexistencia es un desafío y una oportunidad, que hay que aprovechar desde actitudes de tolerancia, respeto, escucha y dialogo para el enriquecimiento común.

- El Papa está convencido que los jóvenes son el futuro de la Iglesia, es a ellos a los que les toca generar historia, y dejar su huella.

- El Sínodo facilita el contexto propicio a la reflexión sobre el devenir de la juventud en su acercamiento y conexión para conocer sus niveles de fe, de compromiso, de acción y discernimiento vocacional. El sínodo es clave para evangelizar a los jóvenes articulando su presencia, en la Iglesia y difundir la Buena Noticia. Ofreciendo acogimiento, espacio para el diálogo y el crecimiento personal de escucha y acogimiento verdadero.

- Para acercar a los jóvenes al seno de la Iglesia, transfusionar sus niveles de fe se deberá acoger a los jóvenes, cómo son, con su realidad sus ansias de cambio facilitándoles contexto y realidades tangibles, donde proyectar esos cambios. Quizás no se trate de evolucionar doctrinas, sino las formas, de las mismas.

- La vida, es un proceso continuo de toma de decisiones y elecciones. Desde la juventud, las personas van diseñando su trayectoria de vida. Todas llegadas su vida adulta, han decidido su forma de vida, en relación a la vivencia del amor, bien sea mediante vida matrimonial, soledad o vida consagrada. Para su realización y consolidación en el mundo como persona. Hay que respetar las decisiones y articular las opciones desde las diferentes posibilidades para que los niveles de fe reviertan e inversionen al alza.

¡Qué duda cabe que educar bonito, con calidad, genera sus frutos!